



Álvaro Vega, escritor y periodista, escribe sobre la palabra tibieza

Tibieza

Tibio no es sólo el que se queda en el medio sin comprometerse, sino también el mediocre que se conforma con poco y no arriesga, que entrega su vida a decisiones externas, el que, en definitiva, no se hace cargo de su existencia.

La tibieza es el argumento de los no comprometidos, el más extendido de los planteamientos de los débiles, que la ejercen como metáfora de la inseguridad humana, de su carencia de identidad, como recoge Walter Fielding siguiendo a San Agustín, Shakespeare y, fundamentalmente, a Dante, quien coloca a los tibios apenas cruzadas las puertas del infierno, pero sin llegar a éste, inconmensurablemente lejos del cielo, gritando, dolidos, en un lugar neutro y apagado, sin brillo alguno.

Siguiendo a Fielding, la tibieza es la metáfora de la inseguridad humana, de la carencia de identidad, o, como recoge Dante en su "Infierno", la "ciega vida de los tibios es tan despreciable que envidian cualquier otra suerte", o, como dice en referencia a Hamlet, "la indecisión tibia es la que se usa como excusa para no tomar una decisión".

